



DE MARRUECOS

MAS DE MIL BAJAS REBELDES

EL PROBLEMA ESPAÑOL EN MARRUECOS

Tras del fusil, el arado

El problema de España en su zona de influencia en Marruecos tiene sus puntos y ribetes de internacional, político, administrativo, civil, militar, económico y colonial.

A la falta de cultivo de esos campos, a la ausencia casi completa en ellos de obreros agrícolas españoles, cuya ausencia ha demostrado la de toda intervención española real y efectiva en la administración y gobierno de las kábilas, por medio de la cual se hubiese procurado o en su caso exigido a sus kaidés el cumplimiento de las leyes musulmanas, cuyo cumplimiento constituye una garantía de seguridad para todos.

No nos proponemos hacer una crítica de nuestra pasada actuación, sino un trabajo modestísimo de reconstrucción de nuestro Protectorado, y por eso a la primera pregunta nos contentaremos con responder: Allí procedimos como Quijotes y como a tales nos trataron; todo lo confiamos a la buena fe y nobleza de los marroquíes, y por eso no consolidamos nuestra intervención; las kábilas se gobernaban como si nosotros no existiéramos, puesto que no hacíamos sentir nuestro poder; la justicia entre los indígenas no existía, y, en resumen, ninguno encontraba en nosotros la protección y amparo que esperaba.

Hoy, la agricultura arrastra en nuestra zona una vida lánguida, por la falta de seguridad en los campos; luego robusteciendo el poder de las autoridades marroquíes y estudiando la organización de las kábilas, así como sus leyes, usos y costumbres, podemos, por medio de nuestra actuación tutelar, conseguir que la agricultura prospere y con ella todas las manifestaciones de la actividad humana. El no habernos nosotros especializado, salvo honrosas excepciones, en el conocimiento de esa organización, de esas leyes, usos y costumbres; el no sentir y apreciar la necesidad de divulgar ese estudio; la pretensión, por tanto, algo quimérica, de querer dirigir un pueblo sin conocerlo apenas, ha dado sus frutos bien amargos.

La necesidad absoluta de que por medio del estudio nos capacitemos para nuestra misión en Marruecos, será tratada en otra ocasión; pero dejaremos sentido que hoy son bastantes los españoles que estudian el problema, pero que no son todos los que se necesitan, ni para las distintas misiones de nuestra gestión en Marruecos, ni para hacer llegar al alma española el convencimiento de que esa gestión es un problema nacional.

RODRIGO RODRIGUEZ EN EL AJMAS

Los nietos de Sidi Ialso

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL) Han entrado nuestras fuerzas en el avispero del Ajmäs, la kábila que sólo en contadas ocasiones, y de modo muy relativo, se prestó a someterse al poder de los sultanes. Al irrumperse su territorio ha opuesto tenaz resistencia, no sólo porque a ello le impulsa su condición independiente, sino, además, por efecto de la presión de las kábilas vecinas, de la zona sometida a la influencia de Francia, las cuales, con certero golpe de vista, comprenden que, cerrado el paso de que en la española disfrutan, morirán por asfixia y tendrán que rendirse sin condiciones.

No ha causado extrañeza esa actitud de los kabilanos del Ajmäs, consecuentes en sus anhelos de vivir en libertad salvaje; y menor aún la ocasionará cuando se conozca su historia, que, a grandes rasgos, trataremos de dar a conocer a quien nos lea. Cuentan los notables amigos, aquí residentes, que a principios del siglo segundo de su Era llegó a la región de Ain Telata un omeya, denominado Sidi Ialso, nieto de Sidi Osman, uno de los adeptos más caracterizados que constituían la corte del Profeta.

La acompañaban muchos bereberes, a los que Ialso dividió en cinco estandartes o «alamats», y desde entonces se llamó Ajmäs o Jemäs (cinco) a la tribu de tal modo instalada en el territorio. Sidi Ialso vivió mucho tiempo, y alcanzó veneración general, que perdura a pesar de los años, porque hoy su sepulcro, que está en Ain Telata, es centro de peregrinaciones, a las que acuden los creyentes desde muchas leguas a la redonda. Los cinco estandartes por él creados son:

Aalam de Sidi Ahmed el Aalam, que tiene por centro el dchar Harmä, y al que pertenecen Beni Dercul, Beni Feluat y Beni Salah. Aalam de Seba Kebail; custodia su estandarte la Zauia de Sidi el Hach Ketran, en el dchar Abrouch. Aalam de Beni Zamuil, que tiene la Zauia en Mulay Driis, en Beni Yafen. Aalam de Sidi Yusuf Telidi, en la Zauia de ese nombre; y Aalam de Beni Zaruil, en Sidi Mohamed Ben Sada. Los principales jefes de esas fracciones son: Ueld Fakih Ben Hasun, del Jemäs Sefelä. Tiene mucho prestigio y se ha negado siempre a aceptar el mando de la kábila; goza fama de bravo y de formal, y se resistió en varias ocasiones a entrar en tratos con los notables de Chauen, que le requerían para someterse al Protectorado. Se dice de él que al preguntársele por qué no quería gobernar a sus convencidos, respondió: «Son ingobernables; y, como dice el versículo 27 del Sura XVI, «todos deben llevar el peso de sus propias obras. (No lo diría mejor Kropotkine.) Sidi Hasen Ben Mohamed Haywi, del Dchar Harracats o Daccarrat, batido en las operaciones de ayer. Es hombre activo, inteligente y prestigioso. Estuvo en negociaciones con España y las interrumpió por presión de los fanáticos, marchándose a Bu Haxen. Habrá tomado parte en la contienda, y puede ser un buen elemento para concertar tan pronto como aquéllos se convenzan de la imposibilidad de resistir. Ueld Ben Abd Es Selam Mesebah, del Dchar Tifrauen. Formal, valiente, fanático, irreductible. Cuando el cristiano dominó en la comarca, él emigró antes que someterse. Sid Abd Es Selam Hal-Jili, del Dchar Guezana. Político hábil, acreditado por su gestión como kaid en los tiempos de sumisión a los sultanes. No es hombre de acción, pero sabe manejar a los que se batan. Su atracción nos sería muy conveniente. Ueld Hamus, del Dchar Guezana. Tipo perfecto del moro asechable; hay quien supone que pueda estar al habla con nosotros; sospechamos que sí lo está. Esas son las cinco figuras salientes que en el Ajmäs destacan; entre ellos hay rivalidades que los separan, sin posibilidad de avenencia; de tal modo, que si hoy aparecieran unidos ante el enemigo común, tan pronto como el ruido de las armas cesase, volverían a luchar entre sí, porque las gentes que les siguen están a su vez divididas por esa misma enemistad. De ahí que sea necesario un gran esfuerzo para someter a la kábila, porque si en otras la decisión de un cabecilla sobra para afirmar la paz, aquí será lo bastante que unos se entreguen para que los otros se consideren más obligados a resistir. El Ajmäs estuvo siempre y está ahora en la anarquía. Ningún cabecilla se fia del vecino; temen todos la traición, y mutuamente se suponen vendidos al cristiano. Hace pocos días fué sorprendido un kabileno que se prestó a llevar cartas pa-

ra determinado influyente, con proposiciones de avenencia; se le cargó de hierros, como primera medida, y se reunieron las fracciones para determinar el castigo que se le haya de imponer, motivando esta división muy acentuada, porque mientras unos pretenden que se le fusile nada más, otros aspiran a que también sea fusilada la familia entera, y no faltan quienes piden que se limite la pena a despojarles de todos sus bienes. (Aún se ignora el fallo.) En los últimos tiempos del dominio del Raisuni, gobernó el Ajmäs un hombre de extraordinaria energía, llamado Ueld el Far; pero su mando duró poco, porque le asesinaron gentes de la kábila un día que marchaba por el camino de Tazarut, en 1917. Quiso Raisuni que le sustituyera un hijo del cabecilla asesinado, pero se opuso la kábila entera, diciendo que si con el padre habían transigido, no podían avenirse a que el hijo les gobernara, porque éste apenas había salido al campo y carecía de historia. Debe advertirse que por «historia» se ha de entender, en este caso, una larga lista de crímenes, robos en cuadrilla, etc., etc. Tal es la región en que ahora se hace la guerra, y tales son las gentes que luchan con nuestros soldados. A impulsos del fanatismo, espoleados por las kábilas limítrofes y afanosos de demostrarse mutuamente su irreductibilidad, se batieron ayer con denuedo, y no habrán de rendirse (los que se rindan) hasta que la resistencia les sea absolutamente imposible. Están acostumbrados a luchar a todas horas, de tal modo, que es sabido entre moros que los del Ajmäs no mueren de enfermedad en ningún caso; todos caen jóvenes, y el fusil o la gumia suplen los efectos de la acción del tebit y de los brebajes medicamentosos. ¡Bello país el del Ajmäs! ¡Y excelentes personas los nietos de Sidi Ialso!

F. HERNANDEZ MIR

Chauen, 7 de Enero.

Noticias de Madrid

El Sr. Reparaz insiste en la exactitud de las manifestaciones atribuidas al general Lyautey

Desde Tánger nos envía el escritor dor Gonzo de Reparaz una carta, en la cual manifiesta que son exactas las declaraciones que envió al periódico «Las Noticias», hechas por el mariscal Lyautey.

«He leído—dice el Sr. Reparaz—en su estimado periódico la nota del ministerio de Estado referente a mi conversación con el general Lyautey. Pretendiese en ella que tal conversación no es auténtica, y que yo hablé y el general escuchó. A lo primero respondo que hallándonos en Rabat a los pocos días de publicados ciertos discursos del sultán y del mariscal, de los que se deducía que aquél ejercía la potestad religiosa en la zona española, quise poner tan interesante punto en claro y de ello hablé con el mariscal, de cuyos labios escuché la tesis francesa. A lo segundo, que lo de que yo fui el parlante y el mariscal el oyente, es plagio gracioso y fiel de la aguda rectificación de Manuel Paso, cuando fué director del periódico canarista de Adeos: «No fué el perro el que mordió al albañil, sino el albañil el que mordió al perro.» A lo tercero, que es falso, y que mejor sería no «memearlos» para que yo no contase lo sucedido en Tánger en Febrero de 1911. Ciertamente, como lo he de contar de todas maneras (ya está la historia en la imprenta), entonces se verá cuán gran mentira suele ser la verdad a medias, y se verá otras cosas.»

Telegrama oficial

Anoche facilitaron en el ministerio de la Guerra la siguiente nota:

«Parte de Guerra del 12 de Enero de 1922. Comunica el alto comisario desde Tetuán no haber ocurrido novedad en ninguna de las tres Comandancias generales, percibiéndose en Melilla los deseos de gran número de indígenas de sumarse a nuestra actuación, debido seguramente a las pérdidas experimentadas últimamente, evaluada para los días 9 y 10 en 300 y 200 muertos, respectivamente, y 600 heridos. En la zona recién ocupada Ceuta-Tetuán son muchos los poblados que solicitan la sumisión.»

Informes de Melilla

El fusil de un moro.—Los moros no ofrecen resistencia

Melilla, 11.—Se ha confirmado que el moro que hirió al teniente Pérez de Guzmán fué muerto por este bravo oficial de un sablazo. El fusil de este moro le conserva el coronel de Alcántara, Sr. Fernández, para entregarlo a la familia del heroico oficial, que falleció ayer a consecuencia de las heridas recibidas. Todas las confidencias parecen confirmar que la falta de resistencia que puso ayer el enemigo a nuestro avance sobre Dar Drius era consecuencia del durísimo castigo que sufrió en la tarde de antea por la carga de los jinetes de Alcántara y Regulares de Melilla.

Otros dos fugados.—Nuslön engañosa.—Material recuperado

Melilla, 11.—Han llegado dos nuevos prisioneros de Annual, contando cómo se fugaron esperando ocultos el avance de las columnas hacia Dar Drius. En Annual se oyó perfectamente el cañoneo el lunes, produciendo entre los prisioneros la natural alegría, creyendo próximo el término de su cautiverio. En el recuento del material encontrado por nuestras tropas en Dar Drius se han visto dos

duas y amargas. Hace tiempo que viene preparando el catálogo de las dos mil y quinientas voces que piden ser desterradas de nuestro léxico político, para decoro y lustre de nuestro idioma, y pronto hará la lista de los dos mil y quinientos estadistas peces que han de acabar en caldereta. Lo cual veamos todos pronto, para enaltecimiento de nuestra cocina rancia y tradicional. Amén.

SCHÜLER Por los ingredientes, ANTONIO ZOZAYA

Noticias de Sevilla

Sin novio y sin marido.—Una estufa. Procesamiento de un «chauffeur»

Sevilla, 12.—Emilio Domínguez denunció a un guardia municipal que su mujer, Josefa Guerrero Rodríguez, se había fugado del domicilio conyugal, en unión de su amante Casimiro Toboso.

El guardia, compadecido del denunciante, se dedicó a la busca de Josefa Guerrero y la encontró vagando por las calles de Sevilla, sin marido y sin novio.

El Juzgado ha dictado auto de procesamiento y prisión contra Luis García y Domingo Gandía, director y gerente de una Empresa de exportación, contra la cual presentó denuncia un vecino de Coria, acusándole de estafa de 5.000 pesetas.

También ha sido procesado el mecánico Luis Lavado, que ayer atropelló con un automóvil a un niño, produciéndole la muerte.

MUERTO EN RIÑA

Málaga, 12.—En el pueblo de Cañete la Real riñeron los convencinos Francisco Zapater Osuna y Esteban Rivas Campos, de cuarenta y tres y veinticinco años, respectivamente.

El segundo hizo dos disparos de pistola contra su enemigo, sin herirle; en vista de ello, con una estaca le golpeó bárbaramente; pero como tampoco consiguió vencerle, con una faca le dió una terrible puñalada en el vientre, que le produjo la muerte en el acto. Inmediatamente de cometido el crimen, el agresor se presentó al juez.

Brodequines color reglamentario, clase extra, fabricación manual, 34 ptas.

Leguis en color negro, clase primera, 25.

Perpiñán.—Atocha esquina a Matute

«LA LIBERTAD» EN BARCELONA

Un interesante ramo del seguro

Durante nuestra estancia en Barcelona hemos tenido ocasión de efectuar una detenida visita a la prestigiosa Sociedad de seguros contra incendios «La Catalana», la más antigua de Barcelona en este ramo del seguro y una de las primeras de España, puesto que su fundación data de cincuenta y seis años, que ha recorrido en marcha envidiablemente progresiva, figurando hoy en lugar preferente entre las Sociedades que gozan de la más absoluta confianza del público.

La amabilidad de su dignísimo director-gerente, D. José María de Delás, hízonos conocer datos interesantísimos acerca de los progresos de «La Catalana»; pero el reducido espacio a que hemos de ajustar estos trabajos informativos nos impide dar publicidad a aquellos. No obstante, daremos unas cifras que demuestran palpablemente lo que decimos con respecto a la importancia de esta Sociedad. En el ejercicio de 1919, las reservas de riesgos en curso, estatutaria y para eventualidades, sumaban 1.995.146,08 pesetas, y en el de 1920 se elevaron a 5.978.552,19. Estos números prueban de modo indubitable los progresos de «La Catalana» y la importancia de sus operaciones.

«La Previsión Nacional» resuelve, mediante un tipo de prima aproximado al del seguro de incendio, el importante problema de evitar las dolorosas consecuencias del robo a los comerciantes e industriales, agentes de Bolsa, notarios, administradores de fincas y, en una palabra, a cuantos posean bienes, propios o ajenos, que en un momento pueden perder y difícil o imposiblemente recuperar. Es esta, pues, una dificultísima iniciativa de «La Catalana», y estamos seguros de que a tanto se preocupen de administrar y conservar bien sus intereses han de procurar el estudio de las condiciones de este utilísimo ramo del seguro que les ofrece «La Previsión Nacional».

EL CONDE HUGO

Hoy viernes, con objeto de preparar la liquidación, que empezará mañana, permanecerán cerrados los establecimientos de la casa de calzados LA IMPERIAL en la gloria de Bilbao y plaza del Progreso.











